

La educación propia en el pueblo Rrom, una forma de reexistencia y corazonar la vida.

Escrito por Erika Gómez Sánchez.

Resumen.

Este artículo presenta los resultados de la investigación desarrollada durante el 2018-2019, en el marco de la Maestría en Educación desde la Diversidad. El proceso de investigación deviene del “interaccionismo conversacional”, al nomadear la palabra con el pueblo Rrom¹Gitano de la kumpania² de Bogotá PRORROM (Organización Gitana de Colombia).

Metodológicamente se fundamentó en la etnografía, la técnica para analizar, interpretar y sistematizar los datos fue la teoría fundamentada. El proceso es inspirado por la vinculación solidaria con su proceso político de visibilización y por las inquietudes sobre la relación de la educación propia con las prácticas de “reexistencia”. Prácticas entrelazadas con las “sabidurías insurgentes” del: corazonar, la comunalidad, el mundo matrístico, la autonomía, el pluriverso y el buen vivir. Todas ellas presentes en los movimientos y teorías decoloniales.

Los hallazgos se centran en el papel que tiene la educación propia en la conservación de su cultura, principalmente en la protección de su lengua el Rromanés. También como sus prácticas educativas desobedecen a las lógicas de la colonialidad y fortalecen procesos de interculturalidad crítica con otros pueblos, en este caso los pueblos indígenas.

¹Hace referencia al pueblo Gitano, que no tiene dominio sobre un territorio concreto, sino que están dispersos por todo el mundo, agrupados por comunidades sedentarias o nómadas. Rrom es la palabra con la que se autodeterminaron desde 1994, quiere decir también “pueblo de hombres y mujeres libres”.

²Comunidades, que consiste en conjuntos de patrigrupos familiares extensos que realizan una apropiación simbólica del lugar donde perviven en términos de sostenibilidad de la cultura.

Palabras clave.

Pueblo Rrom, educación propia, reexistencia, sabidurías insurgentes y decolonialidad.

Abstract.

This article presents the results of the research carried out during 2018-2019, within the framework of the Master in Education from Diversity. The research process becomes "conversational interactionism", by nominating the word with the Rrom Gitano people of the Kumpania of Bogotá PRORROM (Gypsy Organization of Colombia).

Methodologically based on ethnography, the technique to analyze, interpret and systematize the data was the grounded theory. The process is inspired by the solidarity link with its political process of visibility and concerns about the relationship between education and "re-existence" practices. Practices interwoven with the "insurgent wisdoms" of: heart, communality, the matristic world, autonomy, pluriverse and good living. All of them present in decolonial movements and theories.

The findings focus on the role of education itself in the conservation of its culture, mainly in the protection of its Rromanés language. Also, as their educational practices disobey the logic of coloniality and strengthen processes of critical interculturality with other peoples, in this case indigenous peoples.

Keywords

Rrom people, own education, re-existence, insurgent wisdom and decoloniality.

Introducción.

El artículo reflexiona acerca del “corazonar” las conversaciones con el pueblo Rrom de la kumpania de Bogotá, sobre sus formas de “reexistir” apoyadas en la educación propia. El proceso es guiado por el “interaccionismo conversacional”; que, permite tejer epistemes otras a partir del vínculo de palabras que implica saberes, interculturalidad y prácticas cotidianas de vida que dan forma de vida al pueblo “...*de hombres y mujeres libres...*”.

Corazonar es una propuesta afectiva y política que integra sabidurías andinas, para potenciar políticas en defensa del territorio y del planeta tierra, para el cuidado de las vidas y las generaciones de escenarios formativos senti-pensados³. Esta actitud en un proceso de investigación, la de corazonar, hace posible la complicidad entre seres que caminan, se miran, se escuchan, abrazan los silencios, se emocionan, se sienten y sueñan formas otras de celebrar y defender la vida, aquella que jamás se declara vencida.

El diseño metodológico deviene de la “juntaza” amorosa y respetuosa de la Chakana Andina con la Chakra Rrom, ambas símbolo de origen, del ser como “hijos del viento” y también “hijos de la pachamama”. En perspectiva epistémica, la Chakana inspira en la investigación el trabajo en cuatro dimensiones que acompañan el proceso y mutan acorde errores y descubrimientos, también cambian la manera de ser nombradas según el sentido y significado que va teniendo la educación propia. Estas dimensiones se distinguen en el proyecto a partir de nombres inspirados en “sabidurías insurgentes”: corazonar, comunalidad, mundo matrístico, autonomía, pluriverso y el buen vivir⁴.

³ Según el sociólogo colombiano Fals Borda: Implica el arte de vivir y pensar con el corazón y con la mente.

⁴ Componentes de las sabidurías insurgentes, propuestas por Arturo Escobar.

Es importante aclarar que la presentación inicial de estas dimensiones durante el proceso de investigación es el de categorías que acompañaron el foco de estudio que conduce la inquietud por la educación propia Rrom y el papel que tiene en la reexistencia de la tradición. Se entiende reexistencia en formas de vida con prácticas de resistencia ante formas de gobierno explotadoras y agresivas, desde las cuales aprenden a comprender las razones del control y a buscar alternativas para su constante problematización. Una de las prácticas a resaltar es la determinación de los pueblos para invertir tiempo en la incansable atención de las relaciones interculturales, donde los juegos de poder colocan a favor o en contra las oportunidades para pervivir.

Las relaciones de poder que suceden en diálogos interculturales son escenarios donde los diversos saberes facilitan la circulación de la vida o la obstaculización de la misma, En estas interacciones están comprometidas las relaciones que las personas tienen consigo mismas y en alteridad. Cada persona es portavoz del pueblo y sus tradiciones, cada una hace su trabajo en virtud y/o detrimento de la tradición; por ello, en cada una está en la responsabilidad colectiva de trabajar para que los Rrom aprendan la comunalidad.

El trabajo investigativo al tener en cuenta la relevancia de las interacciones mediadas por los saberes tradicionales, reconoce en la decolonialidad oportunidades para integrar reglas de cuidado en las relaciones consigo mismo durante el acto investigativo. Sí reconocemos que los saberes intervienen en las interacciones y que condicionan las relaciones de poder, se convierte en un ejercicio preponderante estar atentos a problematizar los discursos que producen conceptos tales como: el “ser” para jerarquizar la importancia de la vida sobre el planeta según sustancias que portan los cuerpos. Esto se expresa en la segregación racial del continente americano basado en el contenido de alma, donde el blanco resulta el mayor portador de ella y los integrantes de “grupos étnicos” los que menos alma tienen.

La decolonialidad también invita a problematizar los relatos dominantes que imponen el conocimiento científico en detrimento de los saberes populares. Esta estrategia ha sido exitosa y conseguido reducir significativamente el contenido de saberes que orientan las vidas cotidianas de los pueblos originarios en Colombia. Está la problematización del poder, a través de la cual se busca poner en cuestión las formas de relacionamiento en contextos de diversidad cultural, donde se imponen las coordenadas de quienes actualmente abogan por el desarrollo humano como desarrollo del capital. El sistema educativo está subordinado a las coordenadas empresariales y los Sistemas de Gestión de la Calidad, cuyos tentáculos se extienden hasta las prácticas de educación propia de pueblos originarios, transformando miradas de mundo-cosmovencias que se subordinan dócilmente a los sistemas hegemónicos.

La decolonialidad de la naturaleza trabaja en la problematización de relatos que conducen a la localización de la naturaleza como objeto de explotación mercantil, separada de la cultura humana y desespiritualizada. En el proceso de investigación se identifica con la educación propia como alternativas pedagógicas que reconcilian las relaciones humanas, mediadas por la cultura, con las relaciones ambientales generadas en prácticas educativas como las del pueblo Rrom. En perspectiva de las pedagogías latinoamericanas, la educación propia Rrom se identifica con las “ecopedagogías”, las cuales consideran preponderante la educación comunitaria en la formación para la “ciudadanía planetaria”:

...Tanto en el caso de la escuela ciudadana como en el caso de la pedagogía de la praxis, la ecopedagogía agrega un valor más, que es el de la “ciudadanía planetaria” [...]. El concepto de ciudadanía gana una nueva dimensión. Como *ciudadanos (as) del planeta* nos sentimos seres que estamos conviviendo en el planeta Tierra con otros seres vivientes

e inanimados. Este principio debe orientar nuestras vidas, nuestra forma de pensar, la escuela y la pedagogía. (Gadotti, 2002, p. 116)

Las ecopedagogías están relacionadas con prácticas educativas comprometidas políticamente con el cuidado y la circulación de la vida en sus diversas formas. Asumir esta actitud educativa implica vincularse en relaciones de poder donde este tipo de pedagogías son vistas como “insumisas”, según la mirada de quienes integran el monopolio del Sistema de Educación Nacional, quienes; a la vez, imponen maneras de pensar dóciles en el ejercicio de la gobernabilidad, Respecto a las pedagogías insumisas encontramos que Medina hace la siguiente reflexión:

Ante estos hechos históricos y disyuntivas sociales y políticas, la búsqueda de estas pedagogías insumisas tiene el fin de transformar las relaciones con el conocimiento colonizador, que recrean los procesos de dominación, ya que en distintas escalas de realidad esta situación repercute y asegura la reproducción de la asimetría colonial de la que han sido objeto. (2015, p. 43)

La educación propia Rrom es insumisa por cuanto problematiza las estructuras educativas que con recursos estatales han procurado desde el siglo XIX imponer unas maneras de leer la realidad. Actualmente lecturas de mundo impuestas por estructuras educativas y financiadas en gran parte por el Estado, continúan en la tarea de desprestigiar prácticas educativas originarias y tradiciones populares que se convierten en la mayor prueba de que sus estrategias de pervivencia están determinadas a resistir.

La “decolonialidad”⁵del ser, el saber, el poder y la naturaleza se reconocen, en el marco de la investigación, como técnicas de sí que utilizan los investigadores con pueblos originarios, con el objetivo de revisar constantemente el discurso propio, valorar la pertinencia de los comentarios, reducir el riesgo de trazar interacciones que refuercen la colonización y facilitar la búsqueda en clave de las categorías previamente descritas: corazonar, comunalidad, mundo matrístico, autonomía, pluriverso y buen vivir.

La decolonialidad como técnica de sí en el proceso de investigación colaborativa, leída en perspectiva del “Interaccionismo Conversacional” (Quijano, 2016), y con el ánimo de “descolonizar” la mente de la investigadora, el proceso de investigación transforma la estrategia metodológica y la convierte en columna vertebral al colocar la teoría científica al mismo nivel de las voces de las personas del pueblo. La investigación inicia en la conversación con algunos miembros de esta Kumpania. Primero las relaciones humanas - interculturales y luego vinieron las lecturas.

Metodología.

El proceso corresponde al corazonar de quien sigue el llamado “profundo”, que en algún tiempo y espacio, me vínculo con el pueblo Rrom en el compartir afectivo y solidario. De ahí que la orientación en este telar sea cualitativa, porque se ubica en el territorio de lo flexible, sensible, intuitivo y simbólico. Lo anterior explica lo que Lincoln y Denzin, citados por Ramírez describen como:

⁵ Practicas mediante las cuales no solo se resiste, sino que también se reexiste, se inventan otras formas de existir al colonialismo.

[...] investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contra-disciplinar [...] Los que la practican son sensibles al valor del enfoque multi-metódico. Están sometidos a la perspectiva naturalista y a la comprensión interpretativa de la experiencia humana. Al mismo tiempo el campo es inherentemente político y construido por múltiples posiciones éticas y políticas. (Rodríguez, Gil y García, 1996, p. 9)

De ahí que el proceso tenga origen en el corazonar, que reconoce la diversidad a partir del vínculo, de la experiencia directa, del compartir los sueños y también las luchas, motivo por el cual desde el 2012 se han movilizad o diálogos de saberes con PRORROM en la ciudad de Pereira y Dosquebradas, se ha denunciado la gitanofobia⁶, se han desarrollado escenarios artísticos que promueven el reconocimiento y se generó un colectivo para la aproximación histórica y cultural del pueblo Rrom, GitanArte. Lo anterior son formas otras de relacionamiento con las comunidades y pueblos, es decir que el corazonar puede comprenderse como una:

[...]metodosabiduría de vida que emerge del sentir, ser y hacer de la gente, se vuelve también, para Mauricio Ushiña, un método que construye formas otras de comunicación que han sido negadas por la colonialidad del saber [...] nos permite descubrir un multiverso de posibilidades y de relaciones comunicacionales, es decir, nos posibilita observar que en medio de la diversidad [...] existen un tamizado de formas de construcción e intercambio de significados y significantes, de símbolos, de signos, de sentires, de diálogos característicos de cada cultura, que en muchos casos no han sido reconocidos por la academia[...] (Guerrero, 2018, p. 216)

Las investigaciones con pueblos originarios que están comprometidas políticamente con la reexistencia de la tradición, la defensa del territorio y la comunalidad planetaria, no podrán

⁶Miedo, rechazo, exclusión a las personas de origen Rrom.

desconocer que las relaciones que se tejen con las personas, difícilmente se acaban con la culminación de los tiempos de la propuesta de investigación. En los territorios se realizan alianzas para la vida, este es uno de los primeros retos para la educación superior, puesto que los tiempos comunitarios no pueden responder a las lógicas temporales de las Instituciones con procesos de gestión organizacional avanzados.

Por otra parte, se toman algunos aspectos del método etnográfico para la gestión del diario de campo y la conversas al compartir actividades cotidianas de la comunidad tales como: compartir el alimento, limpiar espacios, caminar por las calles, acompañar en el desarrollo de sus labores, lo cual fortaleció los lazos de confianza y también impulsó la corresponsabilidad con su proceso político. Esta iniciativa de cultivar las técnicas de recolección de memorias de investigación en la media que se camina la palabra y tejen relaciones con los pueblos, es leída en la siguiente reflexión:

[...] interpretar la información proveniente de un trabajo de campo, cuyos datos (información verbal y no verbal) consisten en experiencias textuales de los protagonistas del fenómeno o de la observación realizada en el ambiente natural para comprender lo que hacen, dicen y piensan sus actores, además de cómo interpretan su mundo y lo que en él acontece. (Murillo y Martínez, 2010, p. 5)

En la investigación con pueblos originarios, con quienes se comparte en actividades de la vida cotidiana y en eventos especiales de la comunidad, no es tan fácil sostener los métodos e instrumentos que convencionalmente se usan; entre otras cosas, porque no es una conducta bien recibida estar escribiendo mientras se conversa, grabar la conversación no es tan sencillo cuando participan varias personas que no están de acuerdo con que se utilicen las grabadoras. En esa medida “el interaccionismo conversacional” fue inspiración, porque la conversación se desarrolla

en su cotidianidad, no se manifiesta como un acto alejado de su escenario vital. Compartir la palabra con el pueblo Rrom deviene en la espontaneidad, en la intención y el reconocimiento de la educación propia se teje parte de la reexistencia de los gitanos.

En el proyecto de investigación, la conversación significa:

El escenario posibilitador del conocimiento de la complejidad histórica y la vida de los sujetos, no solo tiene que ver con el intercambio verbal sino también con el acercamiento a la comprensión del universo simbólico, sensorial, espiritual, corporal, relacional y material donde importan tanto los datos discursivos como los argumentos, comentarios, narraciones, gestos, risas, tensiones, sueños, enojos, sentimientos, afectos, esperanzas, apuestas y luchas ontológicas. Conversar significa estar con y en medio de sujetos, objetos, lugares y ambientes y relaciones, todo dentro de una atmosfera, un espíritu y un clima cognitivo, donde es posible aprehender dimensiones solo observables a través del acercamiento afectivo.(Quijano, 2016, p. 40)

El interaccionismo conversacional habilita al investigador para aprender que estos trabajos son colaborativos y que, para observar el papel de la educación propia en la reexistencia, es preponderante estar siendo con las personas en territorio, puesto que en estas prácticas no todo es observable mediante categorías teóricas prediseñadas. De allí que la teoría fundamentada contribuya con pistas de cómo realizar una investigación cuando la teoría no es el punto de partida. Se convierte en recurso que pone en contacto las formas de decir, de enunciar y de “sentipensar”⁷ de las personas con las que se comparte, ya que es a partir de su voz, de sus sentires y experiencias que se generan epistemes otras, porque es:

⁷De acuerdo con Fals Borda es sentido político que tiene el encuentro entre el sentimiento y el pensamiento.

“[...] En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí [...] Lo más probable es que la teoría derivada de los datos se parezca más a la "realidad" que la teoría derivada de unir una serie de conceptos basados en experiencias o sólo especulando (cómo piensa uno que las cosas debieran funcionar). Debido a que las teorías fundamentadas se basan en los datos, es más posible que generen conocimientos, aumenten la comprensión y proporcionen una guía significativa para la acción”. (Strauss y Corbin, 2002, p. 221-22)

El tratamiento de los “datos” también está inspirado en la teoría fundamentada. Para gestionar la información primaria constituida por las expresiones naturales relacionadas con la educación propia, se utiliza una matriz para la organización, clasificación e interpretación de las conversas, facilita la búsqueda de relaciones teóricas y contribuye a identificar las expresiones que mayor fuerza semántica generan en las relaciones que establecen con la educación propia. *“la matriz se puede usar para dirigir el muestreo teórico y le puede ayudar al analista a tomar decisiones sobre que hilos conductores es importante rastrear, donde pueden estos hallarse y como se pueden ligar unos acontecimientos con otros”. (Strauss y Corbin, 2002, p. 208)*

Al mismo tiempo para interpretar y comprender la experiencia, se hace necesario identificar que la integra, cuáles son sus formas, de qué manera se manifiesta y esto requiere develar sus contenidos simbólicos, es aquí donde la codificación abierta toma sentido porque:

[...] los datos se descomponen en partes discretas, se examinan minuciosamente y se comparan en busca de similitudes y diferencias. Los acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que se consideran conceptualmente similares en su naturaleza o relacionados en

el significado se agrupan bajo conceptos más abstractos, denominados "categorías". (Strauss y Corbin, 2002, p. 111-112)

Estas formas de relacionarse con lo conversado, es desde donde van organizándose los saberes y las formas de nombrar de las personas; porque facilita ir a las entrañas de lo compartido y en este sentido el microanálisis, propio de la codificación abierta permite hacerlo, ya que es un: *“análisis línea por línea”, el mismo proceso también se le puede aplicar a una palabra, oración o párrafo.*” (Strauss y Corbin, 2002, p. 78)

En términos operativos, la información de la que dispone la investigación producto de la integración conversacional, se organiza y se da inicio a la búsqueda de códigos que contribuyan a encontrar material para responder la pregunta de investigación. Consiste en el trabajo de codificación de las voces de los gitanos a partir de la atenta lectura del material en audio, escrito en el diario de campo, esquemas y mensajes virtuales. Se utilizan colores para subrayar expresiones naturales que orientan las búsquedas en las interacciones educación propia- reexistencia gitana.

Los colores que se asignan de manera intuitiva y facilitan la relación de categorías y el surgimiento de subcategorías, se utilizan para un procedimiento artesanal donde se seleccionan las expresiones narrativas con mayor fuerza semántica en cuanto a la educación propia y la reexistencia; Por ejemplo: a partir de la lectura y evocación del diario de campo sobre las conversaciones registradas o de las entrevistas, se otorgan unos colores a aquellas expresiones que inspiraban la búsqueda del tema de investigación, pero también a las palabras o frases que aparecían reiteradamente acompañando las anteriores.

El uso de memorandos y diagramas en el proceso de investigación contribuye a establecer diálogos constantes con el material de investigación. Facilitan la interacción del investigador con el material disponible en las pesquisas, sirven para gestionar a la información y son las bases de la construcción teórica:

“La escritura de memorandos y el trazado de diagramas son elementos importantes del análisis que nunca deben considerarse superfluos [...] son de todas maneras documentos importantes porque registran el progreso, los pensamientos, los sentimientos y las instrucciones del investigador y de la investigación. Consideramos que los memorandos y Diagramas son tan importantes para la construcción de la teoría [...]”.

(Strauss y Corbin, 2002, p. 237-238)

Una vez analizados los datos, se originan entonces las categorías, que finalmente dan cuenta de los saberes del pueblo Rrom en relación a la educación propia. El punto de partida es el siguiente enunciado que expone la Kumpania de Bogotá: *“El propósito de la educación en la kumpania, es seguir siendo Rrom, es decir pervivir en términos de la cultura a través del tiempo”* (D. Gómez, comunicación personal, 17 de agosto de 2013). Este enunciado describe una acción conducida hacia la pervivencia que consiste en la educación propia. Desde esta perspectiva es un acto vital recurrir a las voces de los antepasados para juntar fuerzas y asumir el reto de afrontar las maquinarias contemporáneas de opresión. El enunciado declara la relevancia de la educación propia para el cultivo de la cosmovisión:

[...] una forma de ir sembrando una política distinta del decir, desde sus propios territorios del vivir, del luchar y del nombrar; y sobre todo hacerlo desde el potencial de sus propias lenguas y sabidurías, pues desde ellas es posible superar la noción de cosmovisión de Occidente [...] (Guerrero, 2018, p. 23)

La hechura de los diagramas y el cruce con la cosmovisión Rrom, permitió trabajar en la sistematización de los datos y la elaboración de un diseño explicativo del procedimiento inspirado en la Chakana del mundo andino, símbolo de “cosmocimiento”⁸ de los pueblos indígenas, pero también del pueblo Rrom que se reconoce como “el otro hijo de la pachamama”. Es el telar donde se tejen los sentidos de la educación propia del pueblo Rrom, formada por cuatro dimensiones que se interrelacionan y se les distingue con el nombre de Saywas, similares a pilares cósmicos y aspectos elementales de la Chakra Rrom - sabiduría y espiritualidad-.

En el proceso se colocan en conversación los Saywas y los elementos esenciales de la Chakra Rrom, se identifica la sincronía entre la decolonialidad del ser, el saber, el poder y la naturaleza, los cuatro atributos De la Cruz Andina: afectividad, espiritualidad, sabiduría y conexión con la tierra, al tiempo, las categorías emergentes: corazonar, la comunalidad, el mundo matrístico, la autonomía, el pluriverso y el buen vivir. El punto de equilibrio de las cuatro dimensiones saywas, las cuatro acciones problematizadora en el marco de la decolonialidad y las categorías que emergen en la codificación, confluyen en torno al centro de la Chakana que corresponde a la Chakra (fuente de sabiduría y espiritualidad) y que está ligada a la rueda del carromato a través de la cual se hace explícita la idea de que son “hijos del viento”:

[...] representada por la rueda del carromato que gira por las estaciones de la vida, signo que evidencia la no linealidad del tiempo y del espacio. La Chakra sugiere la Samsara, que simboliza el ir y venir, lo circular, el pasar por diversos estados, el ciclo de la vida, la muerte y el

⁸una sabiduría del corazón que permitan la reapropiación y reconstrucción del mundo y tiene siempre la vida y la felicidad como horizontes.

renacimiento. Este símbolo es utilizado por los hombres y mujeres de conocimiento para atraer la gran conciencia, la evolución y el equilibrio” (Gómez, 2010, p. 83)

La Chakra en el centro expresa además el poder del enunciado y foco de estudio: “El propósito de la educación en la kumpania, es seguir siendo Rrom, es decir pervivir en términos de la cultura a través del tiempo”. Así que ubicar la metodología dentro de estos símbolos, permite visualizar las sabidurías del pueblo a partir de sus propias formas de nombrar, comprender y habitar el mundo. Como se muestra en la siguiente imagen.



Esquema No 1. Contenido sabidurías insurgentes.

la Chakana Indígena y la Chakra Rrom.

Hallazgos

Para el pueblo Rrom la educación tiene sentido y significado en su cotidianidad, en su nomadismo, en su eterno presente, en su sentido libertario; lo que les conecta con la naturaleza como fuente viva y portadora de saberes. Por otra parte, la educación es posible a partir de lo comunitario, lo afectivo que se manifiesta principalmente en el acompañamiento de las mujeres y los mayores. También en el uso de la lengua propia, el rromanés, que moviliza todo encuentro, todo compartir, es decir que en ella está el origen y transmisión de sus saberes.

Es a partir de estas formas otras, como la educación propia del pueblo Rromtoma un carácter de desobediencia a las lógicas de control, de la “colonialidad” tales como:

“proceso de dominación que no ha concluido, que se inicia con la conquista y permanece vigente. Es una realidad de dominación y dependencia a escala planetaria y universal, que sobrepasó el periodo colonial, se mantuvo en el periodo de surgimiento de los Estados nacionales y continúa operando en la actualidad con el capitalismo global-imperial...”. (Guerrero, 2010, p.5).

Es por eso que la educación propia del pueblo Rrom, está integrada por las sabidurías insurgentes, porque no solo quebrantan “el proyecto homogenizador”, también crean formas otras de seguir reexistiendo, lo que significa conservar y crear: [...] *Prácticas insurgentes que agrietan la modernidad/colonialidad y hacen posibles maneras muy otras de ser, estar, pensar, saber, sentir, existir y vivir-con.* (Walsh, C., 2013, p. 19)

Es así como la educación propia del pueblo Rrom tiene unas "tramas de saberes" a partir de las cuales se puede comprender la relación con las "sabidurías insurgentes" de los pueblos andinos y sus procesos de “decolonialidad” del ser, el saber, el poder y la naturaleza. Ellas son:

El corazonar que reconoce la afectividad y el vínculo como componentes educativos y políticos que movilizan otras formas de habitar el mundo, distintas a las establecidas por la colonialidad que deja por fuera de los procesos educativos la ternura, el amor, la intuición y el vínculo afectivo.

Estas formas tienen unas características como la “comunalidad” y el “mundo matrístico”, donde la madre, el vientre, la naturaleza es desde donde provienen la vida y también las fuerzas necesarias para mantenerla, para reexistir. De ahí que la educación propia reconoce y participa de

la concepción ética y política del pluriverso, es decir de "un mundo donde quepan muchos mundos"⁹, donde la vida se respeta y defiende en todas sus expresiones.

Una de las manifestaciones de este vínculo entre la educación propia y el pluriverso son sus narraciones de origen como los "hijos del viento" y también los "hijos de la pachamama", este último mediado por los elementales: agua, aire, fuego, tierra y amor, pero además por sus principios éticos: Respetar, conservar y defender la vida, la libertad y todo aquello que es desconocido.

Todas estas prácticas del pueblo Rrom dan cuenta de sus procesos de autonomía y reexistencia, que no solo rechazan la colonialidad sino que vienen fortaleciendo complicidades con otros pueblos, como los pueblos indígenas y su proyecto político del "Buen vivir".

En ese sentido es importante mencionar que, en el proceso, se realizó una "juntaza" de las sabidurías insurgentes Rrom e indígenas a partir de la "Chakana" Andina y la "Chakra" Rrom. Donde se expresa el poder de la comunalidad entre los pueblos que comparten no solo su pasado histórico de opresión, de dolor, de invisibilización y sometimiento, sino que también comparten fuerzas, energías, sabidurías, sueños y luchas por reexistir. De este modo es como:

"la Chakana del corazonar plantea la revitalización de los cuatro Saywas (poderes o fuerzas cósmicas generatrices de la existencia): "el poder del Munay, la afectividad, para que sintamos la fuerza transformadora del amor y podamos tejer otras tramas de alteridad y de encuentro interhumano en la ternura..." (Guerrero, 2018, p. 20-21)

⁹ Principio ético del movimiento zapatista.

Este poder conectar y se complementa, con la sabiduría del corazonar y también con uno de los elementales del pueblo Rrom, que movilizan su educación, el amor como:

[...] la fuerza, el valor, la defensa; significa los desafíos, la fortaleza, la capacidad de superar barreras y derribar los límites para luchar por lo que se ama; la entrega sin condiciones, de las que surgen las fortalezas donde antes no había nada. (Gómez, 2010, p. 79)

Por otra parte, en el Munay está presente la decolonialidad del ser, ya que quitarle el afecto a lo humano es amenazar su existencia. Es por eso que este poder posibilitar el sentir, amar, jugar y compartir. Igualmente la fuerza del Ushuay, que representa la espiritualidad y en ella el pluriverso es reconocido porque permite que: *“podamos sentirnos parte de un bioverso en el que todo vive, todo tiene espíritu, corazón, energía, en donde todo comunica y todo enseña, para que redescubramos el sentido sagrado de la vida, para que sintamos las interdependencias cósmicas.”* (Guerrero, 2018, p. 20-21)

En este poder se ubica el elemental del aire, que cobija todo el “bioverso”, que les permite vivir en su eterno presente “el aquí y el ahora”, fluir y transitar por la vida, simboliza, además:

[...] la libertad, la dinamicidad, la ligereza, la flexibilidad, la movilidad, la liberación, el vuelo, el equilibrio. Libra a los seres humanos de trabas, de opresiones; se relaciona con el fin de las rutinas, brinda el aliento de la aventura. Es el elemental de la renovación, del soplo de vida y de la liberación. (Gómez, 2010, p.79)

También en esta fuerza, se encuentra la decolonial del poder, porque reconoce que “todo vive, todo tiene espíritu, corazón, energía” y es justo ahí donde se fracturan las estrategias

coloniales de superioridad, racialización, fragmentación y mercantilización de la vida.

Igualmente, la fuerza del Ruray, representa la vida, el útero de la tierra, ella se concibe como: *“la dimensión femenina de la vida, para enfrentar el sentido patriarcal dominador y fragmentador de la vida, para que sintamos la paridad sagrada habitando en nuestros espíritus y cuerpos...”* (Guerrero, 2018, p. 20-21)

Tal como lo expresa el pueblo Rrom: “somos hijos del viento (Ushuay), pero también “hijos de la pachamama”, por eso se arropan con la energía del Ruray. Una expresión simbólica de este encuentro está en su bandera, que representa el cielo como el padre y la tierra como la madre.

El elemental de la tierra es en donde se siembra [...] es la materia más pesada, maciza y compacta. Es el espacio habitado por los seres humanos; el hogar, la casa, el sitio de protección, el lugar de origen, el nicho de nacimiento, el refugio... (Gómez, 2010, p. 79)

A partir de lo anterior, se visualiza el “mundo matrístico”, donde la tierra y la naturaleza gestan la vida y sus sabidurías. El mundo matrístico se alimenta de la comunalidad, del encuentro, del compartir, porque “lo que no se comparte, no existe” y en ese sentido es importante indicar que las “sociedades matrísticas”, no están imaginadas para excluir y mucho menos invisibilizar el masculino, por el contrario:

[...] no se definen por el predominio de las mujeres sobre los hombres sino por toda una concepción diferente de la vida que no se basa en la dominación y las jerarquías, sino que se fundamenta en el tejido relacional de la vida [...] (Escobar, 2018, p. 32)

Se sitúa entonces en este poder la decolonialidad de la naturaleza, porque libera a la madre tierra de las lógicas del capitalismo, que le consideran como objeto, como industria de bienes y servicios. En el Munay se reconoce el valor de la naturaleza como madre y maestra.

Por último, el poder del Yachay, que significa la sabiduría y las formas en las que es posible aprender, desaprender y reinventarse la existencia, porque en ella se fractura:

“la tiranía del logos, del racionalismo cartesiano que no nos ha hecho ni mejores ni más felices y que fragmentó nuestra condición humana y cósmica al decirnos que solo “somos seres racionales”, por lo que ya es hora de empezar a aprender de las sabidurías del corazón y de la existencia que nos han estado siempre enseñando que “somos estrellas con corazón y conciencia”. (Guerrero, 2018, p. 20-21)

El Yachay es expresión de la “reexistencia”, porque desde los saberes propios, es que el pueblo Rrom ha podido pervivir a través del tiempo. El elemental que los une al Yachay es el fuego, compañero de su “trashumancia”¹⁰ y de su fortaleza, porque: [...] *El elemental del fuego significa la transmutación, es la energía que transforma [...] El fuego tiene un carácter purificador [...]* (Gómez, 2010, p. 79)

Por lo tanto, el poder del Yachay, está presente en la educación propia del pueblo Rrom y esta, a la vez se vincula en la decolonialidad del saber, porque como se ha venido mencionando reconocen la vida en todas sus expresiones, como fuente de saber. Es indispensable precisar que los Saywas, los elementales y las tramas de saber poseen una “interexistencia” e interrelación permanente.

¹⁰ Pueblos y personas en continuo movimiento migratorio por el mundo.

Finalmente, en el proceso se pudo comprender que la educación propia del pueblo Rrom tiene una complicidad amorosa e insurgente con otros pueblos y cuando se evoca la amorosidad insurgente, se está declarando que existen formas “otras” de luchar desde el vínculo y afecto como sabidurías, porque:

La sabiduría hace posible que podamos corazonar la vida no solo para comprenderla, sino para transformarla, de ahí su sentido insurgente [...] como forma ‘otra’ de lucha espiritual y política para la transformación de las existencias; que nos ayuda a comprender que la espiritualidad no es sino la expresión política del amor, y entender como nos enseña la sabiduría de las naciones iroquesas que: “la espiritualidad es la forma más elevada de la conciencia política. (Guerrero, 2012, p. 206)

Es por eso que podemos compartir que la educación propia en el pueblo Rrom, es una forma de reexistencia y corazonar la vida.

Conclusiones.

Este proceso se concentro en la educación propia del pueblo Rrom, impulsado por el enunciado de la coordinadora de PROROM: “*El propósito de la educación en la kumpania, es seguir siendo Rrom, es decir pervivir en términos de la cultura a través del tiempo*”, en él se evidencia entre otras cosas, la preocupación por conservar su cultura. De allí que en la investigación se identificaran una serie de factores que ponen en riesgo su pervivencia.

Entre ellos se encuentra la “interculturalidad funcional”, propia del sistema educativo estatal que, si bien sus políticas públicas reconocen la diversidad étnica del país, no garantiza dentro de las instituciones escolares un “enfoque diferencial”, lo que inevitablemente pone en riesgo el ser y estar de los pueblos ancestrales.

Dentro de los factores principales que amenazan la pervivencia cultura del pueblo en el escenario educativo, se encuentran el uso de su lengua que, en las instituciones no tiene lugar; porque no hay profesores bilingües, ni de la comunidad y, por otra parte, tampoco hay programas alternativos, que promuevan y fortalezcan su lengua.

Cabe señalar que, si la lengua propia no hace parte de las preocupaciones o intereses del sistema educativo (aunque así lo exprese en su normatividad) mucho menos sus referentes culturales; es decir, su memoria, su historia, lo que moviliza su sentido y significado de vida, como, por ejemplo: su concepción del tiempo “el aquí y el ahora”, su eterno presente, su sentido pacifista y libertario, su nomadismo, sus principios éticos y su relación con la naturaleza.

En ese mismo sentido otro de los aspectos que no favorece el desarrollo de su cultura, en el plano escolar, está relacionado con la comunalidad, que es fragmentada, ya que son separados temporal y espacialmente, por falta de cobertura institucional o por decisiones arbitrarias que desconocen este principio en el pueblo. Los niños, niñas y jóvenes al ser alejados de los demás miembros de su comunidad, no pueden hacer uso de su lengua como centro de poder cultural. De ahí que la educación propia sea la única posibilidad de mantener viva su cultura.

Cabe mencionar que si bien, el panorama para los Rrom no es ajeno a la colonialidad, se vienen desarrollando acciones al interior del pueblo para la protección de su cultura, entre ellos: la creación de la organización PRORROM en el 1997 y con ella el reconocimiento como grupo étnico en Colombia en 1999, la introducción en el censo nacional 2005 y 2018, así como su influencia en el marco normativo nacional.

Por otra parte, PRORROM reconoce sus retos, como continuar fortaleciendo su organización, ampliar los mecanismos de participación y las diversas formas de visibilización de

su cultura y la exigibilidad de sus derechos étnicos; Además, continuar fortaleciendo los vínculos y complicidades con los distintos procesos que adelantan otros pueblos y comunidades en la lucha por el reconocimiento y respeto a la diferencia. Por lo tanto, la investigación se vincula a su proceso de visibilización; porque en ella se pone en evidencia su existencia cultural no solo en el país, sino en Latinoamérica y el mundo.

Por consiguiente se comparte que la educación propia en el pueblo Rrom, es una práctica política de reexistencia, que moviliza la decolonialidad del ser, el saber, el poder y la naturaleza, lo que es posible a partir del corazonar, que como dice Patricio Guerrero (2012): “[...] propone la sanación del ser; de ahí que sentimos que el corazonar puede mirárselo como una propuesta no solo para la decolonización del poder, del saber y del ser, sino sobre todo para la sanación de la vida”. (p. 19)

Finalmente el proceso expone la necesidad de un reconocimiento real de la diversidad cultural y la urgente necesidad de desobedecer a las lógicas del pensamiento occidental y capitalista. Empezando por la escuela que tiene una responsabilidad fundamental en la transformación de sociedades que respeten la dignidad humana y a la vida en todas sus expresiones.

Referencias.

Albán, A. (2009). Pedagogías de la reexistencia. Artistas indígenas y afrocolombianos: Ediciones del Signo.

Bolaños, G y Tatta, L. (2012). La educación propia: una realidad de resistencia educativa y cultural de los pueblos: Educación y ciudad.

Escobar, A. (2018). Otro Posible es posible: Caminando hacia las transiciones desde Abya Yala/Afro/Latino-Americana. Ediciones desde abajo. Bogotá.

Gómez, D. (2010). El pueblo Rrom-Gitano de Colombia: Haciendo Camino al Andar. Bogotá.: DNP.

Gómez, E. (2014). El pueblo Rrom-Gitano de Colombia. ¿Los arrochelados del siglo XXI? Contribución desde las Prácticas Etnoeducativas en la Kumpania Rrom de Bogotá D.C. (Tesis de Pregrado). 2014. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.

Guerrero, P. (2010). Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia (primera parte). Bogotá-Colombia: Calle14.

Guerrero, P. (2018). La Chakana del Corazonar desde las Espiritualidades y las Sabidurías Insurgentes de Abya Yala. Universidad Politécnica Salesiana. Quito-Ecuador: Abya-Yala.

Murillo y Martínez. (2010). Investigaciónn Etnográfica. Métodos de Investigación Educativa en Ed. Especial.

Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Aljibe.

Quijano, O. (2016). La conversación o el “interaccionismo conversacional” pistas para comprender el lado oprimido de los mundos. Calle14.

Strauss, A y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Antioquia: Universidad de Antioquia.

Viaña, J., Tapia, L., y Walsh, C. (2010). Construyendo Interculturalidad Crítica. Bolivia: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

Walsh. (2013). Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I. Quito, Ecuador: Abya-Yala.

Fuentes primarias.

Conversaciones (2013). Miembros de la organización PROROM.